



Banderas verdes, blancas y verdes durante un mitin de ASA en Sevilla (Foto: Fraser).

Documentos para un panorama político

Andalucía, de la "abertzalización" al autoritarismo

EN las últimas semanas, la presencia de Andalucía en los organismos unitarios de la oposición democrática ha sido un tema largamente debatido y que ha saltado con frecuencia a los papeles, no siempre con profundidad y exactitud. A simple vista, parece que Andalucía no fuera más que una táctica o una estrategia, cuando en realidad por dentro va la trágica procesión del subdesarrollo: el abandono político, económico, social y cultural a que ha estado sometido el Sur español en los últimos cuarenta años, víctima de un auténtico proceso de colonización interior. En realidad, la tensión que ha saltado a los papeles no es más que la contraposición de dos distintos modos de entender el "timing" de las reivindicaciones autonómi-

cas a nivel del Estado. Decir que unos van muy de prisa o que otros van muy despacio es algo que no nos corresponde y de lo que no es momento. Trataremos simplemente de ofrecer el mayor número de elementos de juicio para que pueda extraerse un panorama político andaluz lo más acercado a la realidad.

Socialista de Andalucía, que entonces era todavía ASA, antes del Congreso de Málaga. Por otra parte, el representante del Partido Carlista de Andalucía expuso —sin que nadie le replicara— que dicha organización no renunciaba a crear un Consejo de Fuerzas Políticas de Andalucía, viejo proyecto ya ex-

un miembro de Justicia Democrática acuden la víspera al pleno de CD de España y son informados de que las regiones estarán representadas por el ejecutivo estatal del colectivo unitario de la oposición. A su vuelta, los representantes sureños informan al pleno de CDA, que emite un breve comunicado con la postura sobre la pretendida marginación de las regiones frente a las nacionalidades: "El pleno CDA, reunido en Sevilla el 18 de septiembre de 1976, ha acordado proponer al pleno de CD del Estado que en todo proceso negociador con otras instancias unitarias se integre como miembro de pleno derecho en su comisión ejecutiva un representante de cada una de las CC.DD. de las regiones".

En realidad, con tan escasas pa-

Antonio Burgos

Una difícil unidad

El parto de la unidad de la oposición, conseguido al nacer Coordinación Democrática de Andalucía (CDA) el pasado 20 de mayo, parece que fue difícil. Cuando el colectivo de la oposición se presentó a la prensa faltaba a la cita el Partido

puesto en una rueda de prensa en el mes de febrero, en los albores de la predemocracia del presidente Arias. Así, integrada, CDA continuó a lo largo del verano una vida política intensa. Hasta que llega el 4 de septiembre y la cumbre del Eurobuilding. Dos representantes andaluces (don Alfonso de Cossío y

labras, CDA salía al paso en la delicada polémica sucursalismo-autonomismo levantada desde la propia izquierda y según los datos iniciada y fomentada por el Partido Socialista de Andalucía. Prueba de ello es que aunque el presunto problema nacionalidades-regiones no es privativo de Andalucía, no tenemos, en cambio, noticias de que hasta la fecha se hayan levantado polémicas análogas en otras regiones donde está constituida CD: Asturias, Aragón, etcétera.

El primer papel de la polémica había llegado el mismo 20 de mayo del difícil parto unitario, cuando el PSA (entonces ASA) y Reconstrucción Socialista de Andalucía publican un documento en el que se ponían las bases de la futura acción que habrían de seguir en la polémica los partidarios de la "abertzalización" de Andalucía apoyo a CD a nivel de Estado y denuncia de CD de Andalucía, a la que se acusa de "reproducción sucursalista de los acuerdos de Madrid", insistiendo en la "discrimina-

tas que existen en el territorio del Estado español".)

No obstante, fue a raíz de la "cumbre" del Eurobuilding cuando se radicalizó la postura autonomista. El 7 de septiembre, el PSA entregaba a la prensa un comunicado en el que insistía en su estrategia de apoyo a CD a nivel de Estado ("valora muy favorablemente la reunión en cuanto significa de paso hacia adelante para alcanzar la unidad de las fuerzas de la oposición democrática") e insistía en los tonos acusatorios con respecto a "las circunstancias de lamentable inferioridad respecto de otras regiones del Estado español en que Andalucía ha quedado al no contar con una instancia unitaria autónoma que la represente". Igualmente, el PSA repetía la acusación de sucursalismo formulada en mayo: "Estos hechos son demostrativos de que las razones de sucursalismo respecto de CD del Estado, por las que el PSA (entonces ASA) no entró a formar parte en CDA, no sólo eran una realidad a la hora de su

vo de los autonomistas: que Andalucía tuviera un representante en la reunión de la Comisión de Enlace en Valencia, el 25 de septiembre. El objetivo se cumple en dicha fecha, y un miembro del PSA acude unilateralmente al hotel de las negociaciones (ver TRIUNFO número 714) con una comunicación de un folio a un espacio, que ya firman no sólo el PSA, sino también las Juntas Liberalistas de Andalucía (JJ. LL. AA.) y el Partido Popular Democrático Andalúz (PPDA), integrado en la Federación Popular Democrática del Gil-Robles. (O sea, conviene insistir en la correlación de fuerzas: hoy por hoy, por el autonomismo unitario están los socialistas andaluces de la FPS, los gil-roblistas y los supervivientes del andalucismo de Blas Infante.) Copia fiel de la estrategia y la técnica anterior, el comunicado que se lleva a Valencia a por todas es un trasunto de los anteriores: "Valoramos positivamente la celebración de esta reunión...". A partir de aquí, PSA, PPDA y JJ. LL. AA. sacan toda su panoplia antisucursalista pa-

gado su representación a CD del Estado: "Responsables ante la identidad histórica, cultural y social del pueblo andaluz, hemos luchado y seguiremos luchando por la constitución de un organismo autónomo que represente al pueblo de Andalucía en pie de igualdad con las restantes nacionalidades y regiones. La creación de este organismo debería producirse por la transformación de CDA o, en su defecto, por la constitución de las fuerzas democráticas andaluzas decididas a ello. Temerosos de que la Democracia pueda suponer la autonomía de unos pueblos a costa de la autonomía de otros, tenemos que rechazar la tesis de que las fuerzas políticas que venimos exigiendo la presencia directa de nuestros respectivos pueblos en el contexto del Estado español estamos creando obstáculos en el camino de la Democracia... Renegamos de nuestra exclusiva obediencia andaluza si nada hiciéramos por remediar esta ausencia de la voz del pueblo andaluz, que le deja en inferioridad de condiciones respecto de los otros seis pueblos del Estado español, aquí representados directamente, a pesar de ser Andalucía la quinta parte del territorio y de la población del Estado".

La respuesta de CDA a estas acusaciones vino el pasado 27 de septiembre, en un comunicado de cinco párrafos en el que insistía en su postura del día 20, en el sentido de "rechazar todo intento de constituir otro organismo unitario paralelo de la oposición andaluza, por considerarlo atentatorio contra la unidad tan laboriosamente conseguida y que se concreta en CDA". En este documento, CDA despejaba una incógnita que nos tenía intrigados a los observadores andaluces: cómo el PPDA gil-roblista estaba en CDA y al mismo tiempo la criticaba, yéndose directamente a Valencia. El texto dice en este sentido: "CDA entiende que el PPDA, en tanto no rectifique la posición mantenida ante la Comisión de Enlace, no forma parte de CDA, organismo unitario, autónomo y representativo de la oposición democrática andaluza". La calificación del "documento andalucista de Valencia" es evidentemente dura: "CDA manifiesta que intentos como el del comunicado conjunto dirigido a la Comisión de Enlace, por PSA, PPDA y las JJ. LL. AA. sólo sirve para sembrar la confusión entre la opinión pública, atentar contra la unidad de la oposición democrática y favorecer objetivamente a las fuerzas que se oponen a la ruptura democrática".

CDA y las reivindicaciones andaluzas

Así descrito el panorama, pudiera parecer como si CDA hubiera ol-



La oposición, a la cabeza de un mitin pro amnistía en Sevilla (Foto: Ortega).

ción de Andalucía respecto de otras regiones". (Poco después, el Comité de Andalucía de la Organización Comunista de España, Bandera Roja se sumaría a esta postura, proponiendo la alternativa de creación de un Frente Unido andaluz. Días más tarde, el 1 de junio, los restos de las fuerzas políticas andalucistas aglutinadas en torno a Blas Infante antes de 1936 volvían a salir a la luz, reconstruyendo las Juntas Liberalistas de Andalucía, que declaraban "su solidaridad con todos los movimientos autonomis-

constitución, sino que permanecen hoy dificultando las negociaciones que venimos celebrando y de cómo este organismo unitario carece de la autonomía y, consiguientemente, de la capacidad necesaria para la defensa de los intereses específicos del pueblo de Andalucía".

El "golpe" de Valencia

En dicha rueda de prensa, los informadores escuchamos un objeti-

ra lo que estimamos intención de producir en Valencia un enfrentamiento nacionalidades-regiones o al menos centro-periferia, todo ello en los días en que todo el mundo se tiente la ropa antes de hablar del tema tras las filtraciones acerca de las opiniones expresadas sobre el autonomismo por los altos mandos militares en su reunión con el presidente Suárez.

De entrada, estas tres fuerzas —como se dice ahora con un galicismo— se reclaman de Andalucía, tras lamentar que CDA haya otor-

Andalucía, de la 'abertzallización' al autoritarismo

vidado dónde está, qué intereses colectivos tiene a su alrededor. Porque en toda esta polémica hay una cuestión ciertamente grave: enzarzados en lo que en definitiva no es más que una cuestión formal, la oposición andaluza (tanto los de un bloque como los de otro) corre el riesgo de olvidar los gravísimos problemas de la región, que esos sí que están ahí, y nadie entabla debate sobre ellos. Por parte de los "autonomistas", las reivindicaciones están recogidas en el Anteproyecto de Estatuto de Autonomía que el PSA presentó en Sevilla en mayo, sin que hasta ahora se haya sabido públicamente que haya tenido respuesta por parte de las restantes fuerzas políticas. Por parte de CDA, ¿qué hay? En diversos documentos queda patente la asunción de los problemas andaluces. Quizá de todos ellos el más representativo sea el titulado "Al pueblo de Andalucía", presentado el 16 de junio. La tesis del documento es que las tensiones políticas presentes en el país en la predemocracia se plantean de una forma especialmente aguda en Andalucía, "que ostenta el primer lugar entre las regiones españolas en el censo de parados, la mayor parte de ellos no acogidos al seguro de desempleo, como ocurre especialmente a los trabajadores del campo; igualmente ocupa el primer lugar en el número de emigrantes, que se ven obligados a desplazarse a otras zonas más industrializadas del Estado o países extranjeros; junto a estas cuestiones, y en relación directa con ellas, se contempla la existencia de tierras sin cultivar o insuficientemente explotadas; el panorama laboral es especialmente duro para las mujeres de nuestra tierra, que reciben sobre sus espaldas toda una sobrecarga de explotación, con un trabajo temporero, inseguro y mal remunerado; los déficits de viviendas, puestos escolares y asistencia sanitaria son otros tantos puntos a resaltar en la marginación de nuestra región, que contempla cómo sus hombres y recursos económicos escapan a otras tierras". "La situación de subdesarrollo que sufre Andalucía —se señala más adelante— nos demanda la adopción de las medidas tendentes a su solución. En relación a ello, demandamos la autonomía regional, cuyo alcance y contenido deberá decidir

en su día el conjunto del pueblo andaluz, en el ejercicio de las libertades democráticas (el subrayado es nuestro). Los problemas del pueblo andaluz no pueden solucionarse con el paternalismo, sino que debe salir de su marginación política y pasar a ser protagonista en la solución de sus propios problemas, tomando plena conciencia de la necesidad de su participación política".

El quejío andaluz de CDA, pues, existe; y está clara la formulación autonomista de este colectivo, que sólo defiende, como decíamos arriba, de las otras posturas en una cuestión de fijación de "timing" y de objetivos prioritarios. Los que fueron a Valencia, en última instancia —y no unitaria precisamente—, vienen a decir: autonomía ya, al mismo tiempo que las libertades; CDA, por el contrario, afirma: "libertades democráticas primero, autonomía después". CDA cifra en la estrategia unitaria el modo de alcanzar la ruptura democrática que llevará a una Andalucía autónoma; los que fueron a Valencia dicen que tal postura es "sucursalista" y demandan en la práctica para Andalucía un status de nacionalidad, lo que hemos calificado de **abertzallización del Sur**. Igualmente, CDA ha negado estas acusaciones de sucursalismo una y otra vez. La formulación más clara la encontramos en un documento de 21 de septiembre, después que algunas fuerzas políticas se reunieran en Estepa para tratar del pretendido "Consejo de Fuerzas Políticas de Andalucía". A aquella convocatoria no fueron cuatro fuerzas integradas en CDA (PCE, PSOE, UGT y CC. OO.), y fue presentada por algunos periódicos incomprensiblemente como "una reunión en busca de la unidad"; CDA fijaría sin rodeos que como "organismo unitario de la oposición andaluza, es autónomo en su funcionamiento y, en razón de las fuerzas políticas y sindicales que lo componen, representa los intereses del pueblo andaluz y asume plenamente desde su constitución la reivindicación de la autonomía andaluza".

...Y la vieja derecha andaluza

Enzarzados en esta polémica, quizá corramos el riesgo de olvidar una cuestión: si en algún lugar de España es necesaria la unidad de la izquierda es en Andalucía, donde la vieja derecha franquista y autoritaria mantiene en sus manos los resortes del poder, precisamente los resortes que han conducido en las

cuatro últimas décadas a la región a la grave situación de subdesarrollo que padece. A veces nos creemos que en Andalucía todo es izquierda; hace unos días, diversos compañeros en safari informativo por el Sur me pedían mi juicio sobre unas espléndidas listas de interlocutores andaluces que habían elaborado para enterarse de la situación de la región. A todos ellos tenía que darles la misma respuesta:

—Te vas a llevar una magnífica visión de la izquierda andaluza. Pero te has olvidado que aquí seguimos dominados por la derecha...

Sintomáticamente, la asociación UNE está en estos días completando una habilísima maniobra, de recoser en torno a sí todos los flecos del franquismo andaluz. Nos creemos los andaluces que la derecha es el partido de Clavero, el Partido Social Liberal Andaluz (PSLA), pero ojalá toda la derecha andaluza estuviera con Clavero. No hay nunca



Clavero Arévalo, del PSLA: Amarillo sobre el blanco y verde.

que olvidar —y los carlistas andaluces lo saben de sobra— que "el hombre de la gabardina" de Montejurra era de Huelva, que Andalucía no sólo exporta emigrantes, sino pistoleros fascistas, que como es sabido tienen en la región una tradición harto demostrada. Y, lo que es más grave todavía, en Andalucía no existe prácticamente el centro. ¿Dónde están los partidos socialdemócratas, dónde los demócratacristianos? En un periódico sevillano un dirigente de Izquierda Democrática ha declarado que la organización tenía en la ciudad cincuenta militantes; Luis Rodríguez Mármol, portavoz del PPDA, ha manifestado en esos mismos papeles que los giloblistas con carnet en la región eran doscientos. Los li-

berales están presentes en un partido que está demostrando una gran madurez política, el garriguista Partido Demócrata Andaluz, a cuyo frente figura el financiero jerezano Gabriel Navarro. Pero con indicar que los otros señoritos de Jerez, los autoritarios, los que están deseando llamar otra vez a un general, dicen de Gabriel Navarro que es "un rojo y un comunista", creo que está todo aclarado sobre qué derecha puede tener detrás el PDA.

Y esta vieja derecha andaluza que de ninguna forma quiere ser alejada de los centros de poder está haciendo lo indecible por perpetuar la situación de subdesarrollo. Si los cinco ex ministros del Apocalipsis bajan Despeñaperros, las consecuencias de afiliación quizá darán un susto a los que creen que en Andalucía no existe la derecha. Repetimos: lo que no existe es el centro, pero la derecha bien viva está. Que yo la vi el otro día reunirse en Córdoba con el invento regionalista que se han sacado de la manga para tratar de no abandonar el poder: la Comisión Promotora del Ente Regional de Andalucía. Con mucha burocracia, acabarán saliéndose con la suya, recogiendo la experiencia republicana de la Mancomunidad de Diputaciones que propusiera Blas Infante y que llevara a término el socialista Hermenegildo Casas, Mancomunidad de la que salió el nonnato Estatuto de 1936, liquidado por la sublevación de julio.

Para que veamos cómo se las gasta esta derecha que se está haciendo regionalista a su manera para no perder el tren, he aquí los más granados párrafos de la declaración que hizo la Comisión Promotora del Ente tras su reunión de Córdoba el día 28: "La unidad de la patria es feliz logro histórico irrenunciable, razón de nuestra presencia en el mundo y, por lo tanto, indiscutible; destino común de todos los españoles y patrimonio que todos y cada uno estamos obligados a defender. Creemos en la diversidad de las regiones, que hace más atrayente nuestra patria, por lo que es preciso potenciar, en un amplio sentido, su historia, su cultura, costumbrismo, ambientación, etcétera, pero sin que nunca se pretenda usar estas características como banderías más o menos separatistas ni incluso federalistas. Si algo de ello se opone a la patria, a su unidad, no es lícita su reivindicación.

"Somos conscientes —siguen diciendo los hombres del Ente— de que la unidad de la patria se consiguió por integración de regiones y territorios, por pactos o incluso por



Alejandro Rojas Marcos, a su llegada del destierro.

imposiciones (el subrayado es nuestro), con elevado costo de sacrificios y de renunciaciones, cuyo legado no podemos malbaratar".

... Y siguen. Hay una alusión a la verde-blanca-verde que no desdice de las declaraciones a "Tierras del Sur" del promotor de la Comisión Promotora, el señor Santaolalla, presidente de la Diputación cordobesa, quien, preguntado por la bandera andaluza, dijo, con muchísimo respeto y con el sombrero en la mano como persona de diplomacia: "Creo en ella como en la bandera de un club de fútbol". Puestas estas palabras en retórico, dicen así en la declaración: "El progreso y destino común no admite volver a situaciones anacrónicas de la historia. Respetamos banderas y símbolos históricos de los que nos sentimos orgullosos y que podrán usarse, pero nunca como oposición o sustitución a la única bandera y enseña nacional y a la unidad que representa". Los regionalistas del Ente no creen, por lo que parece, en la región, pero sí se hacen lenguas de la provincia, en un regionalismo del provincialismo: "La provincia, aunque sea división administrativa relativamente reciente, ha calado en el pueblo y tiene sus raíces en el mismo, por lo que es realidad que hay que tener en cuenta en toda política y más aún si ésta es de carácter regional. Pretendemos, por tanto, el desarrollo de Andalucía como un conjunto de sus ocho provincias, en igualdad de rango".

Este parece la mejor forma de que siga existiendo la novena provincia andaluza, la de la emigración. Y lo más grave es que hasta ahora nadie —excepto las Juntas Liberalistas— ha denunciado esta maniobra de la derecha en el poder y en los puestos-a-dedo-de-la-

Administración provincial y local. Nosotros, discutiendo si las autonomías ahora o las autonomías tras la libertad, y ellos, dando sus pasitos muy bien dados, según sus cuentas, arrebatando en definitiva a la izquierda la bandera del regionalismo, esa bandera verde, blanca y verde, sobre la que hasta se atreven a hacer chistes, porque en el fondo y en la forma la desprecian, como desprecia siempre el totalitarismo la libertad de los pueblos, por mucho que se disfraza de reformismo. Nosotros, con la polémica de Coordinación, y ellos, la derecha, como el PSLA de Clero asustando al futuro electorado con el fantasma de la izquierda, como ha hecho en un reciente documento proselitista: "En Andalucía existe un peligroso vacío en las organizaciones políticas de determinadas ideologías que podría conducirnos a resultados imprevistos en una próxima confrontación electoral".

Creo que queda claro que, en estas circunstancias, Andalucía no puede reducirse a una táctica o una estrategia. Por dentro va la triste procesión del subdesarrollo. Y la única que se está asomando al tema es la derecha. Quizá, para perpetuarlo, que es lo suyo. El PSLA de Clavero, a la hora de diseñar su bandera, le ha añadido al verde-blanco-verde el color amarillo. Quizá los excelentísimos señores presidentes de la Diputación, promotores del Ente Regional, cojan la verde-blanca-verde y le añadan el azul. Porque en el fondo, la derecha, que estaba muy nerviosa al ver ondear la bandera de la autonomía andaluza, se ha tranquilizado bastante al ver que mientras unos se quedaban de Despeñaperros para abajo, otros cogían el portante y el folio a un espacio y se iban para Valencia. ■ A. B.



**¿Se le cae el Cabello?
¡Ud. puede evitarlo!
¿Tiene caspa o grasa?
¡Ud. puede eliminarla!**

En el mundo hay miles y miles de mujeres y hombres que sufren la gran preocupación por la caída de su cabello, o que tienen caspa o grasa... Esos problemas sin dolor, pero que tanto daño causan debido a las molestias y complejos que producen. Hechos que afean y envejecen a la persona misma y ante la vista de los demás.

Si sobre su cabeza existe alguna de estas cuestiones es porque no conocen el METODO Sánchez-Lafuente «PARA LA HIGIENE Y CONSERVACION DEL CABELLO». Adopten este METODO y será una más que añadir a las miles de personas que nos escriben con frases bien elocuentes, en las que nos expresan su gratitud.

Es un METODO sorprendente, eficaz y muy económico

Solicítelo contra reembolso a su precio de **398 pesetas**, más **95 pesetas** por gastos de embalaje y franqueo

METODO

SANCHEZ-LAFUENTE

DIPLOMADO INGENIERO QUIMICO
PARA LA HIGIENE
Y CONSERVACION DEL CABELLO
Calle Pintor Villacis, 4-MURCIA
(Frente a Correos)

Este METODO, con ya quince años de éxito en España y en el extranjero, está inscrito en el Registro de la Propiedad de la República Argentina. En España, con Depósito Legal MU-159-1960. También con dirección facultativa.

Si nos escribe pidiéndolo a reembolso, antes de recibirlo le llegará a usted completamente gratis una extensa información de todo lo relativo al METODO, y una serie de cartas de clientes, constatadas por un señor notario, donde indican los resultados obtenidos.

Si a pesar de ello no le interesara, puede rechazar el antedicho reembolso, ya que a nada le obliga el habernos escrito. Si tiene algún problema del cabello estamos seguros que le interesará.

(C. S. 231-C)